

“CONDUCTAS PROBLEMÁTICAS A LA HORA DE COMER,
CONOCE MÁS A TU PELUDO”

APRENDE A ENTRENAR A TU PERRO A LA HORA DE COMER

“NO MÁS GRUÑIDOS, NI LADRIDOS
AL SERVIR SU COMIDA”



NATALIA CARVAJAL GUTIERREZ /
YONENCY RIVERA JAMAICA

APRENDE A ENTRENAR A TU PERRO A LA HORA DE COMER

“CONDUCTAS PROBLEMÁTICAS A LA HORA DE COMER,
CONOCE MÁS A TU PELUDO”

NO MÁS GRUÑIDOS, NI LADRIDOS
AL SERVIR SU COMIDA.

CON EJEMPLOS Y GUÍAS FÁCILES DE SEGUIR
PARA TI Y TU PERRO



PRIMERA EDICIÓN

FECHA DE EDICIÓN AGOSTO 2021

NATALIA CARVAJAL GUTIERREZ

YONENCY RIVERA JAMAICA

DOGGYCATT GROUP SAS-MARCA REGISTRADA

@DOGGYCATTCOL

DISEÑO DE PORTADA Y EDICIÓN OCCAMI PETS

@OCCAMIPETS

NO SE PERMITE LA REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL DE ESTE E-BOOK NI SU INCORPORACIÓN A UN SISTEMA INFORMÁTICO, NI SU TRANSMISIÓN EN CUALQUIER FORMA O POR CUALQUIER MEDIO, SEA ESTE ELECTRÓNICO, MECÁNICO, POR FOTOCOPIA, POR GRABACIÓN U OTROS MÉTODOS, SIN EL PERMISO PREVIO Y POR ESCRITO DEL EDITOR.

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS BAJO LAS SANCIONES ESTABLECIDAS EN LAS LEYES QUEDA RIGUROSAEMENTE PROHIBIDA, SIN AUTORIZACIÓN ESCRITA DE LAS TITULARES DEL COPYRIGHT LA REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL DE ESTA OBRA POR CUALQUIER MEDIO O PROCEDIMIENTO COMPRENDIDOS LA REPROGRAFÍA Y EL TRATAMIENTO INFORMÁTICO.

“NUESTRO SUEÑO ES QUE ALGÚN DÍA NUESTRAS MASCOTAS VUELVAN A TENER UNA VIDA PLENA Y REBOSEN DE SALUD JUNTO A NOSOTROS POR MUCHOS AÑOS MÁS, SIENDO CONSCIENTES DE QUE ESTO ES POSIBLE CON BASE A UNA ALIMENTACIÓN NATURAL Y BALANCEADA. Y ESPERAMOS QUE ESTE LIBRO PUEDA ABRIRTE LOS OJOS Y CONVENCERTE DE QUE LO INDUSTRIAL JAMÁS PODRÁ SUPERAR A LO NATURAL”.

CON MUCHO CARIÑO PARA TODOS NUESTROS DOGGYFANS, NATHA Y YON.

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1

- MENDIGAR COMIDA
- EXPLORANDO LA MESA O ROBANDO COMIDA DE ELLA
- ALARMA DESPERTADORA DE MADRUGADA
- AGRESIÓN Y PROTECCIÓN DE LA COMIDA
- COMER MUY DEPRISA
- EXIGENTES PARA COMER
- CUANDO DEBEMOS PONER ATENCIÓN A LA INAPETENCIA
- IMPOSIBILIDAD DE COMER
- ANIMALES QUISQUILLOSOS CON LA COMIDA
- PONIENDO EL PLATO EN EL SUELO
- LLAMADO PARA LA CENA
- AGUA
- COMEDERO ALTO O BAJO
- LA UBICACIÓN DEL COMEDERO



Introducción

Lamentablemente los modales en la mesa de nuestros compañeros caninos no han evolucionado tanto como lo han hecho nuestras relaciones con ellos. Cuando no podemos predecir el comportamiento de un perro en torno a la comida, puede ser preocupante, o puede ser molesto cuando es tan predecible como una alarma a las cinco de la madrugada. Modificar problemas de conducta requiere de consistencia, confianza, y en muchos casos de nuevas reglas.

En la mayoría de los casos, unas cuantas semanas repitiendo unas pautas le indicarán a tu peludo cuál es el nuevo paradigma, y bien valdrá la pena el esfuerzo, ya que los resultados se repetirán durante miles de comidas más.

Capítulo 1

Mendigar Comida

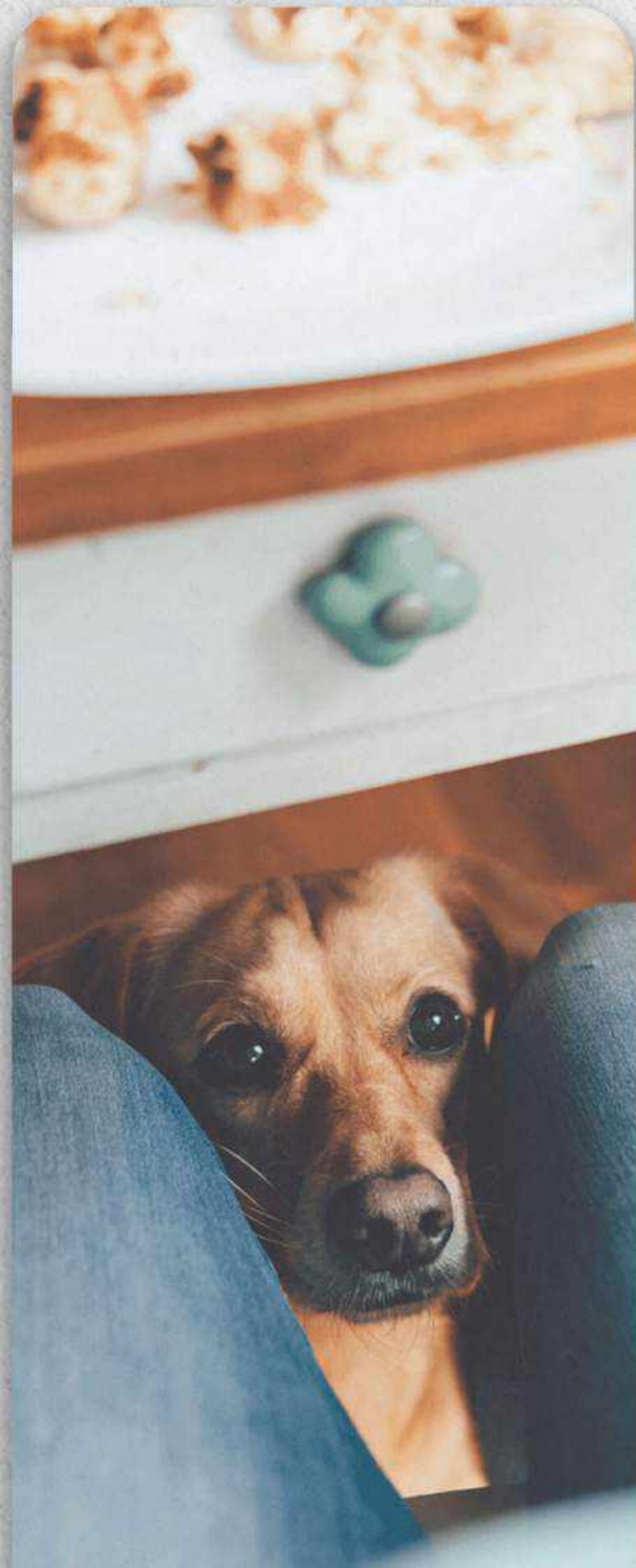
Un error frecuente es creer que dar de comer a tu perro cualquier cosa salvo comidas comerciales o premios, fomentará el que pida. La comida no fomenta que tu perro mendigue, sino las rutinas que tu marcas. Si le das de comer cuando estás en la mesa, tu perro aprenderá a pasar el rato dando vueltas esperando a que le caiga algo. Si le alimentas en la cocina, aprenderá que es un sitio genial donde conseguir provisiones extras. No hay ninguna duda al respecto, a los perros les gusta comer y repetirán aquellos comportamientos que les permitan conseguir comida.

Enseña a tu perro a esperar fuera del comedor para la siguiente rutina.

Cuando te sientes para cenar, llévate a la mesa un premio para tu perro. (No le avises de que lo tienes, Nuestras Dognas son perfectas).

Una vez que has puesto tu comida en la mesa, acompaña al perro fuera del comedor y pídele que se siente y espere.

Dale un premio pequeño, repite la señal para que se quede, y después disfruta de tu comida.



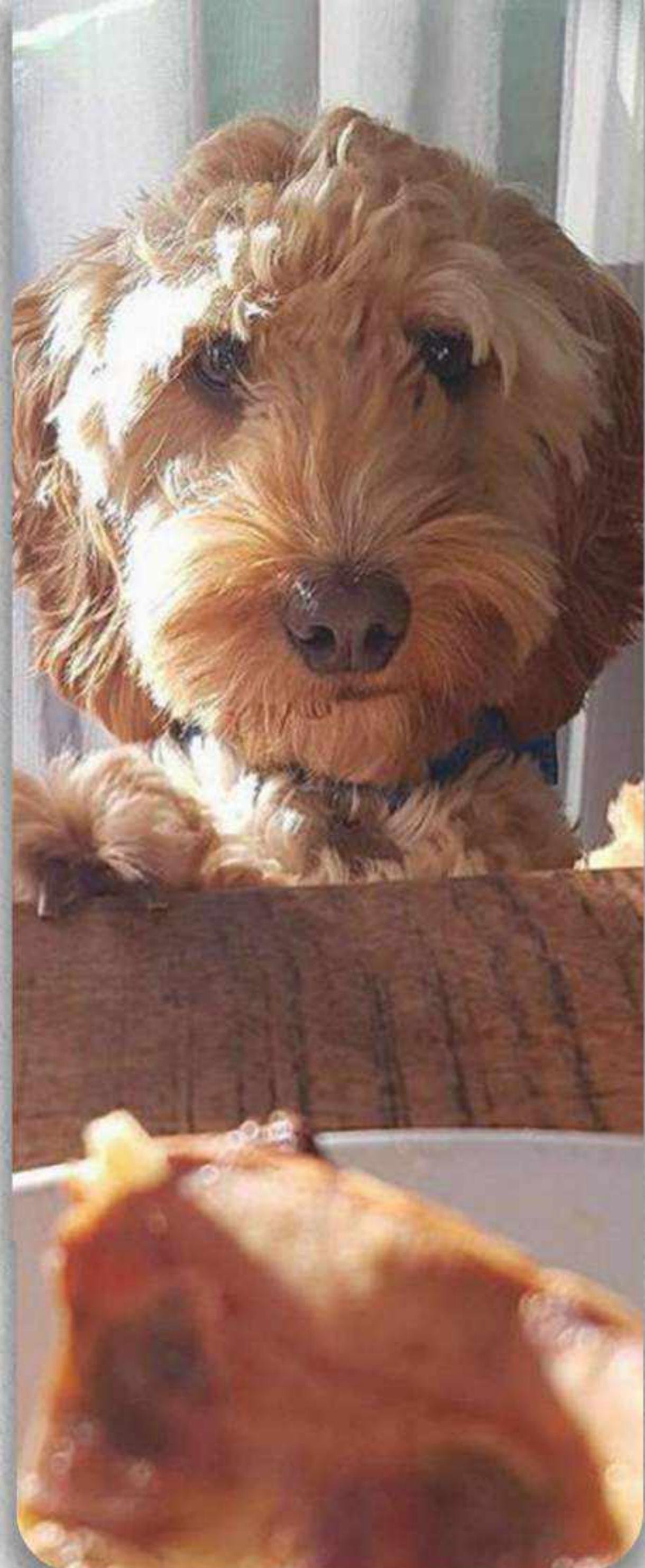
Di firmemente "no" si tu perro empieza a moverse; si es necesario, llévalo otra vez a la posición inicial, pero esta vez sin premio. Cuando hayas acabado de cenar, dirígete hacia tu perro con el premio en la mano.

No lo llames, ya que esto reforzaría el dar los premios en el comedor. Alaba a tu perro repetidamente diciéndole: "Buen perro".

Entrégale el premio y felícítalo otra vez.

Libera a tu perro de la posición de permanencia. Nosotros utilizamos, "¡Muy bien, vamos!" Si tu perro se dirige inmediatamente al comedor, dile firmemente: "no", y acompáñalo fuera.

El trato es que tu perro tiene que permanecer en un sitio hasta que le hayas dado el premio y le liberes de la posición de quieto-de otra forma, no habrá recompensa: Lleva un tiempo aprender esto, pero recuerda que tu perro repetirá comportamientos que le hayan funcionado anteriormente. Con la repetición, tu perro puede aprender esta conducta adecuada.



Explorando la mesa o robando comida de ella

Si estás compartiendo algún trozo (aprobado) mientras preparas tu comida, ponlo en el plato de tu perro o dáselo en otra habitación fuera de la cocina. Evita alimentar a tu perro directamente cuando estés preparando algo en la

mesa. Es peligroso para los dos tener al perro a tus pies cuando estás cocinando. Nosotros nos hemos tropezado en más de una ocasión con alguno de nuestros perros y gatos, llevando en la mano una sartén caliente. Pídele a tu perro: "sal de la cocina en cualquier momento que vayas a sacar la comida o que se esté cocinando. Mantén las mesas limpias en todo momento, incluso si vas a salir un segundo a la calle, es una buena oportunidad para robar carne o algo. Si tu perro inspecciona regularmente las mesas, evita posibles heridas y accidentes no dejando cristales u otras cosas que se puedan romper.

A no ser que los descubras robando in fraganti, no puedes castigar a tu perro, ya que él no conectará su acción con tu reacción. Sin embargo, puedes mostrarte disgustado, pero no con el perro, está bien decir "¿dónde está mi comida?" con una voz seria mientras señalias al recipiente vacío. Pero no dirijas tu enfado hacia tu perro. Por extraño que pueda parecer, dirige tu frustración al plato donde estaba la comida.

Tu perro puede achantarse y actuar de manera culpable, pero eso no significa necesariamente que esté aceptando la responsabilidad, simplemente, él no quiere que se le relacione con un plato de comida "malo". Si te preocupan los alimentos o las cantidades consumidas, o si tu mascota empieza a mostrarse apática, tiene una fuerte diarrea o estreñimiento, o comienza a vomitar, busca ayuda inmediatamente. Puedes contactar con tu veterinario.

Alarma despertadora de madrugada

No hay nada peor que intentar dormir y que tu perro te despierte para desayunar. Es comprensible cuando te despiertas para ir al baño, pero cuando es simplemente porque tú eres el chef y él está listo para hacer su pedido, el sistema se rompe. Aquí van unas cuantas cosas que puedes intentar.

Alimenta a tu perro regularmente dos veces al día para prevenir picos de hambre y saciedad. Asegúrate de que tu perro hace suficiente ejercicio, añade un paseo adicional por la noche antes de acostarse.

No des de comer a tu perro apenas te levantes. Algunas veces puedes darles la comida antes de ducharte, y otras después. Por ejemplo, levántate, coge el periódico, haz café, y sal de la cocina durante unos minutos. Entonces, al final y de manera casual, pide a tu perro que te siga a la cocina con un simple: "Ven". No des mucha importancia a la hora del desayuno preguntando a tu perro: "¿estás listo para desayunar?" o "¿tienes hambre?". Probablemente ya conoces la respuesta, por lo que no hay motivo para que lo emociones.

Mientras preparas su comida, pide a tu perro que espere pacientemente sentado. Si se mueve, iquédate quieto! No sigas hasta que tu perro se haya sentado y espere con calma. Sin embargo, aunque no nos guste aceptaremos que babee, Si la cosa va realmente mal y tu perro no está aprendiendo, establece una metodología, Rellena una lata de refresco vacía con algunas monedas y ponla cerca de tu cama. Cuando tu perro venga a despertarte, agita la lata fuertemente, y di "no" e intenta volver a dormirte. Bajo ningún concepto debes levantarte inmediatamente y darle de comer. Acompaña a tu perro fuera de la habitación si es necesario y déjale salir para que haga sus necesidades. Tomate todo el tiempo posible al momento de levantarte y darle de comer. Vuelve a la cama y espera por lo menos 20 minutos, o mejor aún, intenta dormirte.



Si las monedas no funcionan, prueba con un silbato, si el silbato tampoco funciona, intenta golpear una sartén con una cuchara.

Puede que tu perro no lo consiga durante toda la noche, pero ya que de todos modos estás despierto, podrías invertir algo de tu tiempo en entrenarle y así podrás dormir la semana siguiente.

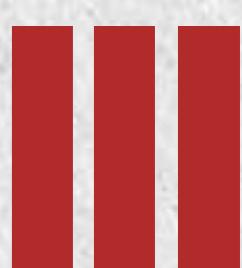
Agresión y protección de la comida

Da bastante miedo que un perro se te encare, especialmente si es el tuyo, tu perro quiere disfrutar de su comida sin el miedo a que se la quiten, por lo que es importante establecer una confianza. Esta lección hará que tu perro se acostumbre lentamente a compartir el espacio contigo y su plato de comida. Sirve la comida de tu perro en un plato, busca un lugar cómodo para sentarte y colocar el recipiente en tus piernas, llama a tu perro y dile que se siente frente a ti, Cuando esté tranquilamente sentado, coge una octava parte de su comida y ponla en la palma de tu mano.

Deja que tu perro lo coma directamente de la mano. Cuando haya acabado, espera unos 5 segundos antes de darle más y repite todo el proceso hasta que se haya acabado la comida. Cuando cuentes hasta 5, hazlo mentalmente y no en voz alta. Es un tiempo suficiente para enseñar paciencia, pero no tan largo como para crear ansiedad.

Cuando la comida se haya acabado, muéstrale las palmas y di "Se acabó, Después baja el plato para que lo inspeccione y se asegure de que realmente no queda nada".

En la segunda semana, mide en un recipiente aparte la comida de tu perro, y poco a poco ve llenando con porciones un plato que pondrás en el suelo entre los dos.

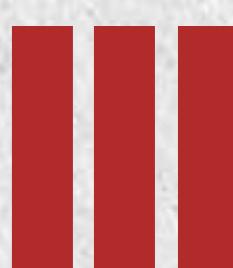




Cuando tu perro responda bien, vuelve a poner el plato vacío en su lugar habitual. Tu perro siempre debería sentarse y esperar mientras preparas la comida y no acercarse al plato hasta que des permiso. Deja caer una porción mientras estás de pie al lado.

De forma continua, deja caer trocitos extras o un poco de la porción reservada. Esto es algo que también debería hacerse con los cachorros desde el principio, para prevenir la guarda de recursos en el futuro. Ganarse la confianza requiere tiempo, así que sé paciente durante el proceso. Aunque ahora te lleva más tiempo, estás estableciendo un vínculo que durará de por vida.

Bajo ninguna circunstancia te pongas en peligro. Si tu perro te gruñe o tienes miedo de que te pueda morder, contacta con un entrenador calificado.



Comer Muy Deprisa

Existen pocos perros que coman a un ritmo pausado, en cambio están los que comen tan rápido que literalmente embuten su comida. Cuando los perros comen demasiado rápido, corren el riesgo de atragantarse o hincharse debido a la gran cantidad de aire que es ingerido con la comida. Esta hinchazón, también conocida como torsión, causa que el gas quede atrapado en el estómago del perro cuando hay demasiados gases acumulados. Esto puede poner en serio peligro la vida del perro, y si ocurre una vez, es probable que se vuelva a producir, con cada repetición empeora la gravedad. Los perros de tórax profundo son particularmente propensos a la torsión. Ponte en contacto con tu veterinario si tu perro suele comer a toda velocidad y comienza a mostrar alguno de los síntomas comunes de la torsión: náuseas sin llegar a vomitar, babeo excesivo, el abdomen duro, malestar inusual tanto de pie como acostado, o debilidad repentina.

Algunos perros pueden ser enseñados a comer más lentamente, algunos tienen que ser vigilados en cada comida. Aplica el mismo programa de alimentación siguiendo con los comedores agresivos. Si no funciona, es el momento de tomar soluciones drásticas con uno de estos métodos:

- Rellena un juguete con la comida de tu perro, así le costará trabajo obtener la comida. Pon la comida de tu perro en un plato especial para perros ansiosos y/o dale comidas más pequeñas con mayor frecuencia.
- Pon una pelota de goma limpia o dos en el plato de tu perro para que tenga que ir esquivando la pelota a la hora de comer. Las pelotas deberían ser lo suficientemente grandes para evitar que tu perro se las trague. Las piedras grandes y lisas también funcionan.

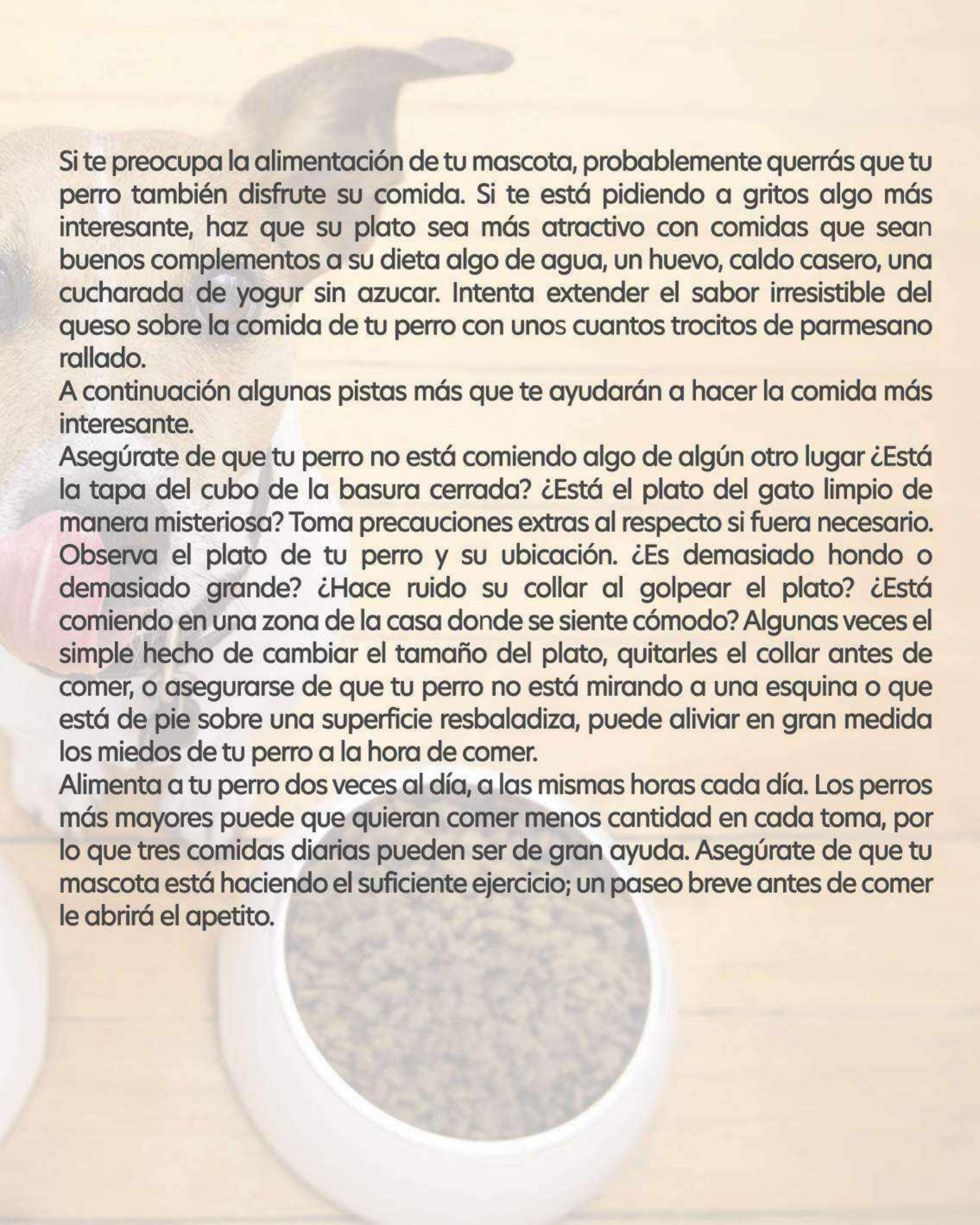
- Si notas que un método no funciona, acaba la comida dándola con la mano y prueba un nuevo método en la siguiente ocasión. Espera una hora después de cada comida antes de llevar a tu comedor veloz a dar un paseo o a realizar cualquier actividad.

Exigentes para Comer

No es extraño que un perro se salte alguna comida alguna vez, y en algunas ocasiones, una o dos comidas a la semana no son motivo de alarma. Si tu perro rehúsa comer durante más de un día, deberías consultar primero a tu veterinario. Varias enfermedades o problemas dentales pueden ocasionar que tu perro prefiera pasar hambre antes que malestar.

Si todo está en orden según el veterinario, lo siguiente a analizar es la comida que le estás dando. Aunque los piensos comerciales se venden como "comida para perros", los perros no están realmente muy interesados en ellos si contienen ingredientes poco deseables. El sentido del olfato de tu perro es 100.000 veces más agudo que el tuyo. Si tu perro huele productos químicos de dudosa calidad o bien no huele nada que le atraiga, tu perro simplemente pasará de ese concentrado o pienso. Si tu perro está esperando algo "mejor", entonces quizás deberías dárselo. ¿Quién dice que tomamos todas las decisiones correctas basándonos en el color del paquete o en promesas hechas por los fabricantes de comida?.

Puede que haya llegado el momento de probar una nueva comida. La calidad de la comida puede significar una gran diferencia en la salud de tu perro, pero tienes que estar preparado para pagar un poco más. Cuando introduzcas un nuevo alimento, hazlo gradualmente.



Si te preocupa la alimentación de tu mascota, probablemente querrás que tu perro también disfrute su comida. Si te está pidiendo a gritos algo más interesante, haz que su plato sea más atractivo con comidas que sean buenos complementos a su dieta algo de agua, un huevo, caldo casero, una cucharada de yogur sin azúcar. Intenta extender el sabor irresistible del queso sobre la comida de tu perro con unos cuantos trocitos de parmesano rallado.

A continuación algunas pistas más que te ayudarán a hacer la comida más interesante.

Asegúrate de que tu perro no está comiendo algo de algún otro lugar ¿Está la tapa del cubo de la basura cerrada? ¿Está el plato del gato limpio de manera misteriosa? Toma precauciones extras al respecto si fuera necesario. Observa el plato de tu perro y su ubicación. ¿Es demasiado hondo o demasiado grande? ¿Hace ruido su collar al golpear el plato? ¿Está comiendo en una zona de la casa donde se siente cómodo? Algunas veces el simple hecho de cambiar el tamaño del plato, quitarles el collar antes de comer, o asegurarse de que tu perro no está mirando a una esquina o que está de pie sobre una superficie resbaladiza, puede aliviar en gran medida los miedos de tu perro a la hora de comer.

Alimenta a tu perro dos veces al día, a las mismas horas cada día. Los perros más mayores puede que quieran comer menos cantidad en cada toma, por lo que tres comidas diarias pueden ser de gran ayuda. Asegúrate de que tu mascota está haciendo el suficiente ejercicio; un paseo breve antes de comer le abrirá el apetito.



Cuando debemos poner atención a la Inapetencia

Entre los perros, lo mismo que ocurre con las personas, hay tanto auténticos devoradores como exquisitos difíciles de contentar. Cada peludo puede tener sus propias manías y hay que respetarlas mientras sean factibles y aceptables. Sin embargo, hay que distinguir entre las auténticas intolerancias (que se muestran a base de trastornos digestivos, el estado general del animal, los cambios en la piel, etc.) y los intentos de tu perro destinados a hacerse con una comida más sabrosa. ¡No olvides la capacidad de manipulación de tu amigo!.

Un perro puede negarse a comer durante todo un día sin que eso suponga un problema serio. Preocúpate si observas signos de enfermedades gastrointestinales o de cualquier otro tipo. Si aparecen diarreas y/o vómitos y su estado general está netamente perturbado (fiebre, apatía...) o se mantiene la pérdida de apetito, es imprescindible que te dirijas al veterinario.

Imposibilidad de Comer

Hay que distinguir entre la auténtica inapetencia y la imposibilidad de ingerir el alimento. En este último caso el perro quiere comer, pero no puede. Es posible que la causa esté, entre otras, en enfermedades de los dientes o las encías, o bien tenga dificultad para tragar. Ante la sospecha, acude a tu veterinario. La salivación excesiva y frecuente puede ser una advertencia acerca de inflamaciones, pero también puede significar tumores, quistes o cuerpos extraños (trozos de hueso, restos de palos, etc.) en la cavidad bucal o bien en la garganta.

Animales quisquillosos con la Comida

Los perros suelen comer de mala gana los concentrados piensos ricos en ceniza, lo mismo que les ocurre con las verduras o la proteína vegetal, prefiriendo en cambio la comida hecha a base de proteínas animales, así como la alimentación grasa. Al calentarles la comida (dejarla tibia) se estimula su consumo. Pero, como ya se ha mencionado, procura educar bien a tu perro, no debes cambiarle de comida en cuanto muestre cierta vacilación al consumirla. Tu perro descubre rápidamente que un determinado comportamiento le permite conseguir su ración favorita.

Determinadas situaciones, por ejemplo, directamente después de acabar una intensa actividad física, épocas de celo o embarazo psicológico, pueden provocar inapetencia pasajera. Naturalmente, esto ocurre también en caso de auténticas aflicciones, como la pérdida de un compañero o de uno de sus amos. Lo único que vale para estos casos es la paciencia y el afecto para con tu peludo. No abuses de darle de comer en la mano, porque se acostumbraría enseguida.

Poniendo el Plato en el Suelo

Cuando damos de comer a nuestros perros, tanto si es un premio como una comida, es un acto importante que merece más consideración de ambas partes, de nuestros perros y de nosotros mismos. Demasiado a menudo, lo hacemos todo con prisas, echamos la comida en el cuenco, y cuando vamos a ponerlo en el suelo, nuestros perros nos saltan encima, para ellos es una carrera, para nosotros una tarea. Vas a alimentar a tu perro más de 700 veces, solo en un año ¿Por qué no hacerlo todo un poco más despacio y crear una rutina más calmada, más significativa y más agradable?

Antes de poner algo en el plato, hay unas cuantas cuestiones que quizás debas considerar en la selección y mantenimiento del plato que usas para alimentar a tu mejor amigo.

Los platos, tanto para el agua como para la comida, deberían ser de acero inoxidable o de cerámica sin plomo. La mayoría de cerámicas americanas son libres de plomo, pero las extranjeras contienen altos niveles, que pueden filtrarse en el agua. Evita los plásticos y el aluminio porque también pueden filtrar sustancias químicas, y los de cristal, que pueden romperse más fácilmente que los tazones de cerámica.

Inspeccionalos a menudo para buscar cualquier grieta, y cámbialos si fuera necesario. Si un plato se rompe de repente mientras tu perro está comiendo, es poco probable que tu perro deje de comer, contempla la posibilidad de tener un dispensador de alimentos / estación de alimentación elevado, así tu perro no necesitará agachar la cabeza por debajo de sus hombros para comer, esto es especialmente práctico cuando los perros son ya mayores.

Un plato limpiado a lametazos, no es un plato limpio. Ponles un plato limpio en cada comida para eliminar la oportunidad de que las bacterias hagan su aparición. Algunas veces los perros que están enfermos o tienen diarrea, tan solo necesitan que se les limpie el plato más seguido.



LLAMANDO PARA LA CENA

La hora de la comida es muy valiosa. En primer lugar, sólo unos cuantos consejos para contribuir a un mayor disfrute de ese momento, tanto de tu mascota como del tuyo:

Cuando llegue la hora de la comida, llama a tu perro para que vaya a la zona donde habitualmente come y pídele que se siente y espere. Mientras tu perro espera en su sitio, sirve la porción adecuada, estando atento de lo que hace. Si estás sirviendo una comida casera, que ha podido estar congelada, caliéntala un poco o bien añádele un poco de agua tibia. Las comidas servidas a unos pocos grados por encima de la temperatura ambiente liberan un ligero aroma que realza la experiencia para tu perro. Añadir agua también ayudará con la digestión y absorción de nutrientes.

Mientras tu perro permanece en su sitio, ve colocando el plato poco a poco. Si de repente tu perro se lanza a por él, te pones de pie con el plato en tus manos. Cada vez que tu perro avance sin tu permiso, deberías retroceder a tu posición original. Muévete cada vez más despacio en los intentos sucesivos



de poner el plato en el suelo, mientras tu perro permanece en su lugar. Por favor, no te frustres si necesitas varios intentos. Si, esto para él significa una nueva conducta, puede que no entienda porque hay un cambio repentino en la rutina.

Si en cualquier momento, tu perro se mueve o intenta seguirte, quédate inmóvil en el sitio. Si tu perro no retrocede a su posición inicial, sin decir nada pon el plato en una mesa, lleva a tu perro a la posición deseada y vuelve a empezar.

Cuando por fin el plato está en el suelo, quédate de pie junto a él y respira hondo, Relájate. ¡Después de manera pausada, dices la palabra deseada para que tu perro vaya a comer, en nuestra casa decimos "a comer!", como frase especial reservada para las horas de la comida.

Adquirir un nuevo hábito para las horas de la comida requiere práctica, pero tu perro puede aprender a esperar pacientemente si tú tienes la paciencia de seguir con la rutina. Puede llevar un par de semanas, ya que no estás desarrollando un hábito para una sola noche, o incluso para la próxima semana. Cuando te tomas el tiempo para crear una rutina más gratificante, estás fomentando un vínculo aún más fuerte con tu perro en cada una de las más de 7.000 comidas de su vida.

Dejar permanentemente a su disposición el plato lleno de alimento, comida o concentrado, no es recomendable. Tu perro no se morirá de hambre mientras estás trabajando todo el día, y siempre puedes dejarle un juguete relleno como aperitivo. Las comidas frescas no deberían dejarse fuera durante más de 30 minutos para prevenir la aparición de bacterias.

Agua



El peso de tu perro está compuesto en dos tercios por agua, por esta razón es uno de los elementos más importantes en la dieta de tu perro. El agua ayuda a la digestión y a la absorción de nutrientes y es esencial para regular la temperatura corporal de tu mascota.

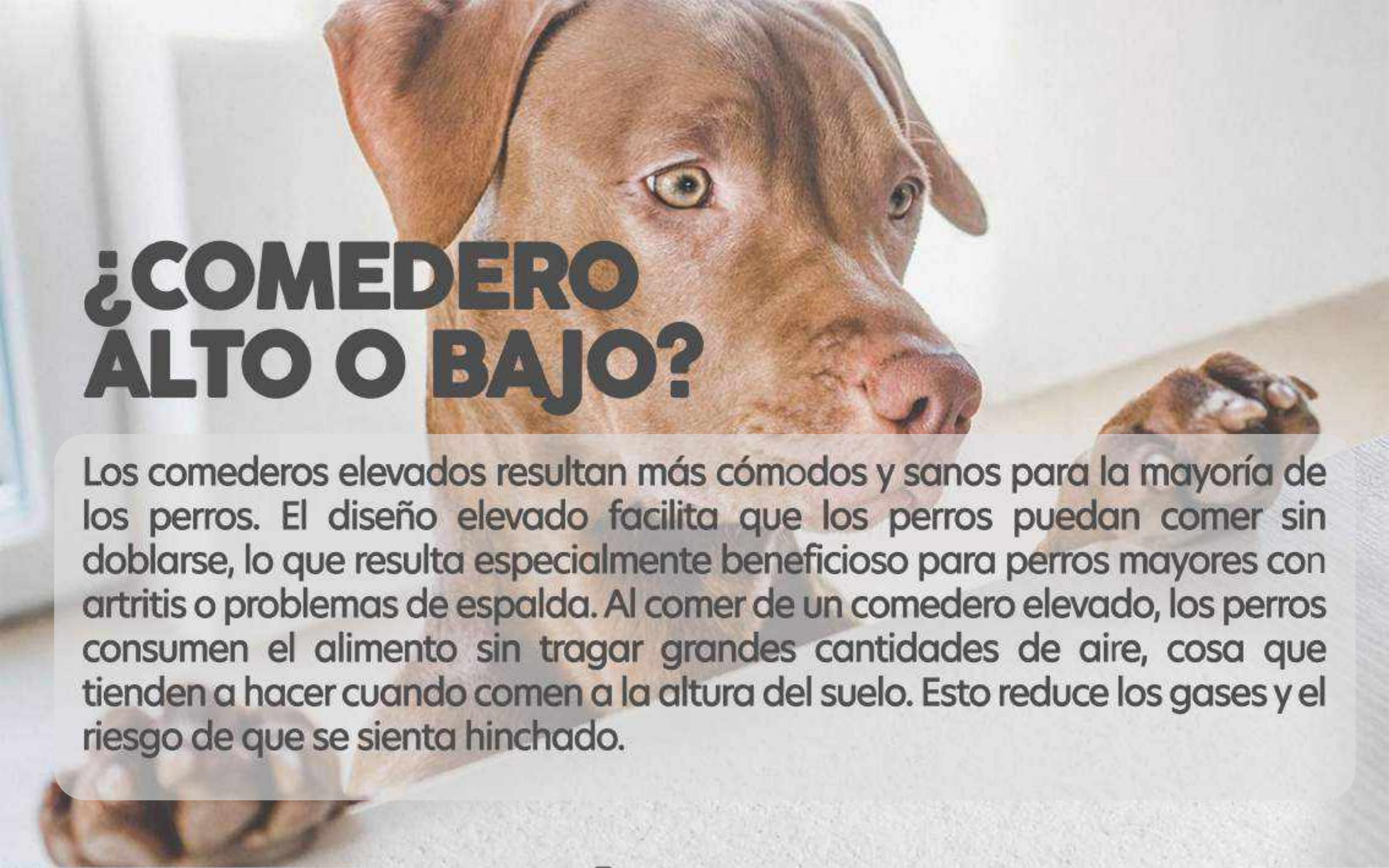
Como regla general, proporcionar al menos 2 veces y media más de agua por día que la cantidad ingerida de comida.

Es especialmente importante en las épocas de calor que tu perro tenga acceso en abundancia a agua limpia y fresca.

Cuando prepares una comida, recoge y limpia ambos platos, el del agua y el de la comida, y pon agua fresca. El agua de grifo debe dejarse correr durante un minuto antes de llenar el plato para eliminar la acumulación de minerales o de toxinas en las tuberías. Si utilizas agua embotellada para tu consumo.

o para cocinar, podrías considerar dársela también a tu mejor amigo. Consulta a tu veterinario si observas que el consumo de agua por parte de tu perro cambia de manera radical, ya sea aumentando o disminuyendo. Los alimentos frescos contienen una gran cantidad de humedad, lo que ayudará a satisfacer parte de las necesidades de tu perro, pero aún así, asegúrate de tener disponible agua más que suficiente.

Si alimentas a tu perro primordialmente con concentrado, considera añadir una parte de agua por cada dos de concentrado para satisfacer sus necesidades de agua. Cuando lleves a tu perro de excursión o acampada, lleva agua extra para que beba. No le dejes beber de agua estancada o con algas creciendo en ella. Si es posible, evita también que beba de riachuelos, ya que el agua puede



¿COMEDERO ALTO O BAJO?

Los comederos elevados resultan más cómodos y sanos para la mayoría de los perros. El diseño elevado facilita que los perros puedan comer sin doblarse, lo que resulta especialmente beneficioso para perros mayores con artritis o problemas de espalda. Al comer de un comedero elevado, los perros consumen el alimento sin tragarse grandes cantidades de aire, cosa que tienden a hacer cuando comen a la altura del suelo. Esto reduce los gases y el riesgo de que se sienta hinchado.

LA UBICACIÓN DEL COMEDERO

Para que el perro se pueda acostumbrar a un lugar para comer fijo, el comedero siempre debe estar situado en el mismo sitio. Durante la comida no hay que molestarlo, no debe tener ninguna presión causada por competencia, pues eso le obligaría a tragarse su comida demasiado rápido. Si son varios los perros que conviven en la misma casa, cada uno debe tener su propio comedero. Que puedan comer todos al mismo tiempo dependerá de sus hábitos y su relación social (jerarquía).